

# Muchachas

EDITADO POR LA "UNION DE MUCHACHAS DE ESPAÑA"

2.ª época, número 2  
1 de junio de 1938

Precio:  
**40** cts.

Se marcharon  
al frente los  
mozos; las  
manos de las  
campesinas  
recogerán el  
fruto de nues-  
tra tierra. ¡Se  
acerca la re-  
colección!  
Nada queda-  
rá sin recoger.



# Miles de muchachas esperan su turno

para ingresar en un taller-escuela de aprendizaje de metalurgia.

En cada curso tan sólo se puede preparar a cuarenta chicas. Ello es bien claro y patente, este taller-escuela es insuficiente, hacía falta que funcionasen en Barcelona doscientos setenta y cinco talleres de este tipo.

Pero bien, esto es mucho pedir y, sin embargo, este problema podía tener una solución satisfactoria.

Hay muchas industrias de metalurgia en Barcelona.

Trabajan en ellas muchos camaradas técnicos aún no incorporados al Ejército Popular.

¿Por qué al lado de estos camaradas técnicos no se coloca a una muchacha que sea todo ojos para ver, para aprender la técnica del oficio?

Es esta una forma rápida y sencilla de movilizar a miles y miles de muchachas para el trabajo activo.

Las chicas están deseando ser utilizadas. Y la guerra impone la incorporación de la muchacha al trabajo, como una tarea inmediata y urgente.

La próxima incorporación a filas de las quintas del 26 y 27, la constante formación de batallones de voluntarios privará a la industria en general de nuevos brazos técnicos para el trabajo. Preparemos a las muchachas.

¿Que hasta ahora la mujer no ha servido nada más que para fregar, barrer o coser? ¿Y por qué? Porque nunca se la utilizó para otra cosa.

Ahora las muchachas demostrarán que son capaces, al igual que los hombres, de realizar cualquier trabajo, por duro, difícil y agotador que éste sea.

## En el taller-escuela

Una amplia sala con máquinas, tornos, poleas, limas, herramientas diversas: es el taller-escuela.

Al lado, un cuartito, allí se dan las clases teóricas a las alumnas.

Al frente de las clases hay tres obreros responsables: Pedro Lozano, Palau y Esteban Jaime Baqué.

La lima y el ajuste, lo primero. Y conocí el sistema métrico y las medidas inglesas: la pulgada, el pie...

—A ver, Montserrat, dime qué medida es ésta— le dice Palau a una joven, mostrándole una regleta inglesa.

Las muchachas soviéticas, alegres, sanas, desfilaron el 1.º de Mayo por las anchas plazas de Moscú. Han conquistado sus derechos y su alegría.



—Dos pulgadas y tres cuartos.  
—Muy bien.—

...

En la sala de máquinas las chicas empuñan la lima.

La semana pasada terminaron el primer curso de aprendizaje cuarenta chicas, que hoy se hallan ya trabajando en distintas industrias de guerra. Estas muchachas tan sólo llevan dos días y ya pasan la lima sobre el hierro con estilo.

Sis, sis, sis, sis, se oye en toda la nave.

—Así— ha cogido Baqué la lima a una muchacha, y ha pasado la lima sobre el hierro como un técnico, claro.

La chica, toda sudorosa, ha modificado su forma de pulir.

—¿Lo hago mejor?

—Claro, vas mejorando— le ha contestado el obrero responsable.

Sonríe satisfecha la muchacha.

## Otra chica

—¿Qué dice tu familia de tu nuevo oficio?

—Toda mi familia se encuentra en el otro lado. Vivo sola. Soy modista. Pero qué orgullosos se van a poner mis padres cuando sepan que voy a ser una obrera metalúrgica. He dejado la aguja por la lima y luego por el torno, quiero llegar a ser una buena tornera.—

El trabajo es rudo, pero no vacilan. Dale y dale hasta que la lima ha dejado el hierro liso y pulimentado al máximo.

Entre las quince mil apuntadas, algunas son modistas, otras ayudaban a la madre en las faenas de la casa. Hay también oficiales de peluquería, obreras del campo, muchachas de servir, sombrereras. Una mecanógrafa...

A. F.



# PARA LA MEJOR...

El Gobierno ha concedido la Medalla del Deber para los obreros que más se destaquen en la producción de guerra.

Las muchachas obreras sabrán ganarse el distintivo que el Gobierno ha concedido para los mejores en el trabajo.

Sabrán ganar la Medalla del Deber, porque cada día redoblan su entusiasmo. Sabrán ganarla, porque cada día aprenden a observar hasta el movimiento más pequeño de las piezas de sus máquinas.

Conocemos a obreras como María Valls, Margarita Oliete, Josefina García y otras más, que hoy nos decían:

—Estamos dispuestas a ganarnos la Medalla. ¡Vamos por ella!—

Margarita, Josefina y Maruja son muchachas que trabajan muy bien, que trabajan mucho y con gran entusiasmo en un puesto delicado de una importante fábrica de nuestra producción de guerra.

Cuando leyeron la disposición de nuestro Gobierno comentaron:

—¡Qué bien! Parece que da más gusto trabajar. Antes nos daba la sensación de que nadie se acordaba de nosotras. Ahora todos nos cuidan. El Gobierno, nuestros combatientes, todo nuestro pueblo tiene los ojos puestos en los que trabajamos en la industria de guerra.—



MANA

MANOCHA

Cuando nuestras muchachas ganan la medalla del Deber, su sonrisa y su alegría será más amplia, más juvenil. Las máquinas se sentirán orgullosas de quienes las manejan.

Para Maruja, muchacha entusiasta, trabajadora incansable, igual que para sus compañeras, el premio del Gobierno es un estímulo formidable para su trabajo, que las hace ser más fuertes, más capaces, más valientes. Es un estímulo que les hace aumentar la producción cantando.

Se suele escuchar, por las naves donde estas muchachas incansables trabajan:

—Cuando yo consiga la medalla iré a nuestro Batallón para que me la vean los Garibaldinos —esta fábrica ha apadrinado al Batallón Garibaldi— y verás con qué orgullo los miraré. Ellos paran los pies a los invasores en el frente. Yo les ayudo con el material que fabrico.

—Por mucho que corras llegaré yo antes —apunta la que está a su lado.

—Debe de dar gusto llevar en el pecho, para que todos lo vean, ese distintivo. A la que lo lleve habrá que abrirle paso. Ha sabido cumplir con el deber en la lucha por nuestra independencia — comenta la de más allá.

Y así se desarrolla un ambiente de entusiasmo, de heroísmo, de abnegación y de capacidad entre las muchachas que saben ocupar con honor el puesto de trabajo que dejan los que se incorporan a las filas del Ejército.

Desde nuestro periódico enviamos a las muchachas de la producción de guerra nuestro mejor saludo.

Nuestros soldados siguen con admiración vuestro trabajo.

¡A ver cuál es la mejor entre las mejores!

¡A ver cuál es la primera que conquista el alto distintivo del trabajo!

# ¡Aprender, aprender, aprender!

En cada una de nosotras hay una fuerza decidida de juventud y una cantidad enorme de buena voluntad. Sin embargo, sabemos que esto no basta. Sabemos que hace falta la educación técnica para que las máquinas, hasta las más complicadas y difíciles, no nos sean extrañas y podamos desenvolvemos entre ellas como en terreno conocido.

Es necesario crear escuelas de capacitación, pero para no distraer en absoluto la actividad de nuestro Gobierno, nuestra organización está a su lado dispuesta a trabajar sin descanso para ayudarle, y cumplir así uno de los puntos fundamentales de nuestro programa: la educación cultural y técnica de las muchachas.

Nuestra Granja no es sino una prueba más del apoyo que el Gobierno presta a nuestro esfuerzo y de las grandes posibilidades de nuestro entusiasmo encauzado por una preparación y un aprendizaje rápido y concienzudo a la vez.

Patrocinado por el Ministerio de Agricultura ha empezado ya a funcionar. Y dentro de dos meses veinticinco muchachas estarán en condiciones de ayudar a conciencia en todas las tareas del campo.

Todas ellas son campesinas refugiadas, arrojadas de sus tierras por los invasores. Dentro de poco, con su capacitación, con sus conocimientos técnicos, contribuirán a liberar a sus pueblos de los extranjeros que lo tomaron como botín.

Nuestra Granja es eso, una prueba más. Y queremos continuar demostrando las grandes posibilidades aun no puestas en juego que hay.

Por ejemplo, una manera práctica de capacitación: junto a cada obrero debe haber una muchacha que siga y estudie el movimiento de sus brazos, aprenda y domine el ritmo de su máquina. Es cuestión de días, de semanas todo lo más; con unos cursillos técnicos rápidos y concretos cada una de nosotras estaremos en condiciones de sustituirle, para que ellos puedan marchar al frente, seguros de que en la retaguardia las máquinas seguirán trabajando y produciendo todo el material necesario para terminar con el fascismo invasor.

No se trata de palabras, sino de hechos. Numerosos casos de muchachas incorporadas con éxito a la producción demuestran que eso es posible; la marcha de nuestra lucha dice que es indispensable y urgente.

¡Queremos contribuir a la victoria, y por eso pedimos un lugar en la lucha!

## Nuestro saludo

La «Alianza Nacional de la Dona Jove», de Cataluña, ha celebrado su primer aniversario.

Hace un año, en estos días, las muchachas de España y de Cataluña estábamos juntas en la 1.ª Conferencia, en el parque, por las calles de Barcelona, alegres, cantando.

Ha pasado un año; la organización hermana, la organización de todas las muchachas españolas, tiene su Comité Nacional en Barcelona, la gran capital de Cataluña, que tanta historia tiene en la lucha por nuestra independencia.

Estamos juntas hoy y un objetivo único es el nuestro: movilizar a todas las muchachas, educarlas, ayudarlas.

Os saludamos, y nuestro saludo es el estrecho abrazo a las muchachas de toda Cataluña y os ofrecemos todo nuestro esfuerzo para ayudaros en vuestro trabajo diario, en vuestra preocupación constante para dar a nuestra guerra el esfuerzo de todas las muchachas.

Os saludamos y hacemos la firme promesa de luchar junto a vosotras, por la libertad y la independencia de nuestro querido pueblo catalán, al cual queremos y defendemos todos.

# "Voluntario"

de  
Juana Francisca

Juana Francisca es una de nuestras muchachas. Dibujante de gran agilidad y belleza, fina estética. Sus dibujos tienen una gran femineidad. Este dibujo lo ha presentado en la Exposición de la Juventud y ha sido uno de los más admirados. Expresa el dibujo lo que todas nosotras sentimos: El se va voluntario al frente. Ella se despidió haciéndole la firme promesa de ocupar su puesto, de ser digna de él. Juana Francisca ha sabido interpretarnos.



# Movilización

Pelotones juveniles  
ocupan las explanadas  
Un, dos; un, dos... Obedecen  
al instructor que les manda.  
Erguidos sobre el terreno,  
bajo el sol de la mañana,  
a ser modernos soldados  
con orgullo se preparan.  
Un, dos; un, dos... Cada uno  
tiene por novia una España  
más espléndida que nunca,  
porque es revolucionaria.  
Fidelidad le juraron,  
defender a y no engañarla.  
Pelotones juveniles  
montan alrosos la guardia  
los músculos de titanes,  
los perfiles de medalla,  
voluntarios el mentón,  
la cabellera enredada,  
macizos bajorrelieves  
inmortales de la Raza.  
Así forma sus soldados  
España la proletaria.

Félix Paredes



De

## LLAMO A LA JUVENTUD

de MIGUEL HERNANDEZ

Los quince y los dieciocho,  
los dieciocho y los veinte...  
Me voy a cumplir los años  
al fuego que me requiere,  
y si resuena mi hora  
antes de los doce meses,  
los cumpliré bajo tierra.  
Yo trato que de mí queden  
una memoria de sol  
y un sonido de valiente.

Si cada boca de España,  
de su juventud, pusiese  
estas palabras, mordiéndolas,  
en lo mejor de sus dientes;  
si la juventud de España,  
de un impulso solo y verde,  
alzara su gallardía,  
sus músculos extendiese  
contra los desenfrenados  
que apropiarse España quieren,  
sería el mar arrojando  
a la arena muda siempre  
varios caballos de estiércol  
de sus pueblos transparentes,  
con un brazo inacabable  
de perpetua espuma fuerte.

Entre graves camilleros  
hay heridos que se mueren  
con el rostro rodeado  
de tan diáfanos ponientes,

que son auroras sembradas  
alrededor de sus sienes.

Parecen plata dormida  
y oro en reposo parecen.

Llegaron a las trincheras  
y dijeron firmemente:  
¡Aquí echaremos raíces  
antes que nadie nos eche!  
Y la muerte se sintió  
orgullosa de tenerles.

Juventud, solar de España:  
que pase el tiempo y se quede  
con un murmullo de huesos  
heroicos en su corriente.  
Echa tus huesos al campo,  
echa las fuerzas que tienes  
a las cordilleras foscas  
y al olivo del aceite.  
Reluce por los collados,  
y apaga la mala gente,  
y atrévete con el plomo,  
y el hombro y la pierna extiende.

Sangre que no se desborda,  
juventud que no se atreve,  
ni es sangre ni es juventud,  
ni relucen ni florecen.

La juventud siempre empuja,  
la juventud siempre vence,

y la salvación de España  
de su juventud depende.

La muerte junto al fusil,  
antes que se nos destierre,  
antes que se nos escupa,  
antes que se nos afrente  
y antes que entre las cenizas  
que de nuestro pueblo queden,  
arrastrados sin remedio  
gritemos amargamente:  
¡Ay, España de mi vida,  
ay, España de mi muerte!



# POR QUÉ EL FASCISMO QUIERE NUESTRA PATRIA

por LOREN

*El fascismo acecha en todo momento, siempre alerta, vigilante, atento para ver dónde puede poner sus garras afiladas y huesosas, buscando siempre carne para su alimento. Es la bestia del mundo. Pero ella también encuentra su barrera: la juventud, que es su más potente enemigo. La encontró en China, la encontró en España, la encontrará en todas aquellas partes en que quiera morder. Y como en China y España, irá siendo vencida paso a paso.*

*La bestia fascista puso sus garras sobre España, sobre sus pueblos. ¿Por qué?*

*Paso a paso lo vais a ver. Os vamos a hablar de nuestros pueblos, de su historia, de sus riquezas, de sus costumbres populares, de sus canciones y sus poesías, de sus bailes y sus danzas, tan ricas de sentimientos y rebeldía.*

*Por ejemplo:*

*El fascismo puso sus garras en León. ¿Sabéis por qué?*

## Un poco de historia

León es una de las provincias españolas donde nuestra nacionalidad, nuestras características, surgen más potentes, más fuertes. Se encuentra entre Asturias, la rica y brava Asturias, y Castilla la Vieja, que también su-



fre el zarpazo del fascismo. Por otro lado, está con Galicia y Portugal.

Tiene, por la parte norte de Asturias, grandes montañas con hayas y robles, ríos con grandes cascadas blancas de espuma; suenan mucho los cencerros... Hacia Zamora y Valladolid el paisaje principal es de vega, es decir, que hay mucha más llanura que en el norte, y muchos ríos. Los pueblos son más grandes y más adelantados, hay huertas muy ricas, trigales, grandes prados... La luz de León es muy clara, muy clara, y hace que las montañas parezcan más oscuras y cortadas.



## El hombre leonés fué cazador

El hombre de León fué antiguamente cazador, pastor y guerrero. Cazador, porque antes había muchos osos por sus montes; pastor y agricultor, porque después de las luchas con los moros, en el año 910, León se convierte en corte real y el pueblo se hace labrador. Y guerrero por las luchas contra los moros, en la guerra de la reconquista. Hubo en León un rey, llamado Alfonso V, que fué guerrero (como muchos otros), y además se dedicó a hacer leyes, y en un libro que hizo, llamado *Fuero*, decía cosas tan interesantes como esta, en lenguaje antiguo:

*«No sea presa, ni juzgada, ni se pongan asechanzas a ninguna mujer casada que habite en León en ausencia de su marido.»*

Qué inteligente, ¿verdad?

Después hubo muchos reyes. Se descubrieron las Indias y todo el mundo se fué hacia allí, en busca de nuevos horizontes.

En León tuvo gran influencia la iglesia, pero poco a poco fué disminuyendo.

## «Ya se van los pastores a la Extremadura...»

Hubo, hace muchos años, una costumbre en León, cuando los leoneses eran principalmente pastores. Cuando se acercaba el invierno y en León no había ya pastos para los grandes rebaños de ganado, se formaban enormes «cabañas» (rebaños y rebaños de ganadería), que desde el norte de León llegaban, atravesando toda la región, hasta Badajoz, en treinta y dos jornadas. Todos camino de Extremadura, donde los ganaderos ricos tenían pastizales que arrendaban a los leoneses.

¡Buena huella han dejado siempre de su paso por las tierras de León! En las canciones, principalmente:

*Ya se van los pastores a la Extremadura (bis).  
Ya se queda la tierra triste y oscura (bis).*

*Ya se van los pastores, hacia la majada,  
ya se queda la sierra triste y callada.*

*Ya se van los pastores, ya se van marchando (bis)  
más de cuatro zagalas quedan llorando (bis).*

## La ronda

¿Y sus costumbres? Tiene León una riqueza enorme, un caudal asombroso, como todos los pueblos de España, en costumbres típicas de la región. Por ejemplo, el rondar a las muchachas o rapazas. Existe una costumbre, que se llama la topada. Los muchachos se cubren la cabeza con una cesta que lleva unos cuernos de buey. Con la cabeza así, embisten a las mozas, un mozo a una moza, ya elegida de antemano, claro es, y si la consigue topar, se casa luego con ella, sin que sus padres o parientes opongan la menor resistencia.

## El filandón

El filandón es una antiquísima costumbre, que aún hoy se practica mucho, tal vez porque va totalmente con las características de la región. Sucede en los pueblos que, como el invierno es muy frío y las gentes no salen al campo, se refugian en las cocinas, y allí, al amor de la lumbre (que mozos y mozas escotaron para tener luz y leña), se reúnen, bajo los ojos avizores de una anciana, para hilar lino y ha-

blar. Allí se critica, se ríe, se hacen chistes y la vieja canta romances:

*Quítate de ahí, Delgadina;  
quítate, perra malvada,  
que si tu padre te viera  
la cabeza te cortara.*

De pronto, una mano juvenil apaga el candil. ¡Risitas, risas! La vieja parece que se enfada. Pero se vuelve a encender y la calma se establece. Sigue el romance...

## La boda

Luego viene la boda. ¡Aquí sí que son interesantes! Hemos de convenir en que nuestra raza tiene una nota típica de seriedad. Todos sus actos están llenos de fórmulas de un viejo sabor arcaico, pero llenos de sencillez y naturalidad. En la parte norte de León existen los «banquetes», costumbre que consiste en cubrir con banquetes, cubiertos con blancos y bordados manteles, y pastas y vinos dulces, el camino que han de recorrer los novios hasta su casa. El acompañamiento va comiendo, riendo y brincando, mientras que ellos van tan serios. Llegan a su casa, de blancos y grandes portallones, donde sillones de diferentes categorías, esperan a todos. Van llegando los invitados, y por fin llegan los padres del novio. Entran muy peripuestos, hablan sólo en voz baja, como si estuvieran tratando de cosas muy importantes. El abuelo asiente con la cabeza. Se levanta y con mucha seriedad da un pequeño discurso:

—Que, después de lo tratado, pedía la hija para el hijo...

—¿Si ella es gustosa?— preguntaba a su vez el otro abuelo.

Y entonces la novia, que está tan bonita con su cara cubierta por el lindo pañuelo y el ropaje de la región, contesta con sencillez, pero firme:

—¡Padre, sí soy gustosa!—

En este momento ya la alegría llegaba a su extremo. Risas y canciones. Risas y la dulzaina cantarina da la señal para bailar. La novia, bailando, tenía que dar tres vueltas al pueblo. ¡Pobrecilla!

Y todos cantan:

*Despidete, niña hermosa,  
de todas tus compañeras.  
¡Hoy se han caído las hojas  
de todas las arboledas!*



# Su paquete de víveres

Se oye el fuerte trepidar de un camión que va a detenerse. Después, alborozo, gritos y risas: muchachas, cargadas con paquetes, van saltando a tierra. ¡Y cuántas! Las chicas de Unión de Muchachas, Unión de Dones, Alianza de la Dona Jove y Mujeres Antifascistas.

Decididas, atraviesan el patio de la fábrica (nos encontramos en la fábrica de material de guerra «La Comunal número 20»). Se dirigen hacia las naves donde trabajan las muchachas obreras.

Por un momento va a cesar el ruido seco del golpe del martillo sobre el hierro, señal de trabajo.

Cada obrera va a recibir su paquete: Galletas, un bote de leche condensada, alubias, azúcar...

¡Los víveres! Hay que recibirlos con las manos limpias. Se han echado las chicas las manos al delantal. Después de un fuerte restregón, van a abrir el paquete de víveres.

Me hallo junto a dos obreras de dieciocho y diecinueve años. Parecen amigas.

Van a abrir sus respectivos paquetes a un mismo tiempo. Les brillan los ojos. Sonríen. Lo desenvuelven con cuidado.

—¡Galletas, galletas! ¡Qué alegría con el hambre que tengo!—

Y así, sin más, una de ellas (parece traviesa) tiene ya una galleta en la boca.

—¡Y qué alubias! ¡Qué contenta se va a poner mi madre! Puestas en agua van a parecer barcos. ¡Qué gordas son! ¿Tú no comes galletas, Lola?— le pregunta a su amiga.

—No. Yo las guardo para cuando vaya a casa. Las comeré junto con mis hermanitos.—

Los ojos le brillan mucho. Es fácil que asome a ellos una lágrima. Se siente emocionada.

—Pues yo, como no tengo hermanos y tengo hambre, me las como.—

Y toda gozosa y alborotada ha metido una galleta en la boca de Lola, su amiga.

—¡Qué loca eres!

—¡Chica, un día es un día!—

Y allí, el martillo, el polvo de tierra negra y la muchacha sentada en su taburete, dichosa, comiendo las galletas de su paquete de víveres.

Hoy ha de darle mucho más fuerte.

Estos víveres los enviaron a España camaradas antifascistas de diversos países democráticos europeos.

Y así las «noies» y «dones» antifascistas van repartiendo los víveres por las fábricas, refugios y hospitales.

Trabajo, mucho trabajo. Y víveres para el trabajador, para la obrera de choque, que golpeará sin descanso el hierro con el martillo, hasta el día que brille el sol de nuestra victoria.

AGUEDA



Las mujeres y muchachas de España y Cataluña, sonrientes y optimistas, llevan su paquete de víveres a las obreras de las fábricas de material de guerra.

—Nos traen víveres. ¿Has visto, Manoli? ¡Viveres!— le grita una joven a otra, al entrar con los paquetes.

Una chica rubia, Emilita, se ha subido en un taburete.

Dice:

—Obreras, venimos a traeros el testimonio de nuestra solidaridad.

Poco son, para lo mucho que vosotras os merecéis, estos víveres, pero os prometemos que, en un próximo envío, procuraremos traeros más.

Vosotras, obreras de choque, sois, al lado de nuestros soldados, los dos puntales más firmes de nuestra victoria.

De vuestra firmeza y celo en el trabajo depende en mucho el logro del triunfo.

Tenéis que superaros. Para premiaros este esfuerzo que os pedimos, el Gobierno de la República condecorará a la camarada que se distinga en el trabajo con la Medalla del Deber.

Muy pronto tenemos que conocer el nombre de la primera heroína de la producción.—

**¡Firme en tu puesto, obrera de guerra! Trabaja sin descanso, defiende tu puesto como si fuera una trinchera! Tienes a tu lado nuestro Ejército Popular que sabrá emplear bien las municiones que tú fabriques. Tienes a tu lado las mujeres de todo el mundo, que proseguirán su obra de solidaridad para con vosotras.**

**Las mujeres de España sentimos admiración por vosotras, nuestras hermanas predilectas, y pensamos cada día cómo podremos ayudaros.**

Editado por el Comité Nacional de Unión de Muchachas Españolas.

Redacción y Administración: Diputación, 264

Precio del ejemplar:

40 céntimos

SEGUNDA ÉPOCA. - NÚMERO 2  
1 DE JUNIO DE 1938

6 —

# Muchachas

# Para ti

En esta página, cuya publicación hoy iniciamos, exponemos de una manera clara una serie de cuestiones relacionadas preferentemente con el hogar. Unas líneas que nos ayudarán a vestir dentro de la economía y sencillez, con exquisita femineidad.

Aquí presentamos a nuestras muchachas, unas lindas blusitas fáciles de hacer y muy prácticas, una batita que puede resultar muy mona y a un precio módico, pues con tres metros y medio de tela floreada a 11'50 pesetas el metro resultará un vestidito muy mono y a un precio moderado.

Sucesivamente iremos presentando trajes sencillitos que resuelvan a las muchachas el problema del vestir.



Un vestido muy sencillito en blanco, o con tela floreada, con bolsillos borde y cenefa en azul, y botones azules.



Blusa blanca, amarilla o azul, con letras en azul añil. La tela más apropiada es seda mate, que hace parecer más alrosa la blusa.



Blusita a rayas, cinturón de acuerdo con el fondo. Puede ser blanco.

## Muchachas:

De los vestidos y ropas que veáis en la revista, tenemos patrones a medida, que por un precio muy económico se os facilitarán en Diputación, 264, domicilio de «Unión de Muchachas Españolas».

## Consultorio de «Unión de Muchachas»

Camarada, siempre que quieras consultar o preguntar a través de esta página, dentro de nuestros conocimientos, tendremos el gusto de contestarte.

# COCINA

**Caldo.** — Doscientos gramos de huesos, dos hojas de col, treinta y cinco gramos de guisantes, media cebolla, dos puerros pequeños, zanahoria y apio.

Póngase una olla con huesos, un trozo de zanahoria, una hoja de col, una cebolla, un litro de agua y se sazona con sal.

Cuando hierve se espuma y se hierve lentamente durante dos horas. Luego el caldo se pasará por un colador fino. Córtese en forma los puerros, el resto de la zanahoria, el apio y una hoja de col.

Todos estos ingredientes se echan en el caldo, se sazonan con sal, agregándole los guisantes y se cuecen por espacio de media hora, obteniendo un rico plato de sopa.

**Carne.** — Carne en bote, un paquete de huevos, cebolla, un poquito de vino.

Se corta muy trinchada la carne, se le añade el huevo, se revuelve y se sala; con un poco de harina se forman unos rollos con la carne y se cortan en filetes. A continuación se frien, se le añade la cebolla frita, con el vino y resulta un delicioso plato.





# Noies de Catalunya

## LA GESTA DEL BRUC HIMNE

Quina és la noia catalana que no coneix la gesta heroica d'aquells braus catalans del Bruc? Quina és la noia de Catalunya que no està orgullosa de tenir una història tan gloriosa com la nostra? Evidentment, són poques les noies catalanes, que no diguin el contrari. Gestes admirables, epopeies heroiques! El braó dels catalans, quan es tractava de defensar la mare terra contra els invasors, sobresortia per damunt de tot, i, naturalment, les noies catalanes, que no desconeixen, ni molt menys, que llur poble ha estat heroic, tampoc no poden desconèixer les més admirables de les gestes de la seva història.

Els francesos avançaven per terra catalana; el general Duhesme havia ordenat al seu subordinat Schwarts que marxés cap a Lleida pel camí reial, i avançava el 6 de juny. En trobar-se al peu de Montserrat, els sometents de Manresa, Sallent i Moià s'aixecaren, irats, contra els invasors que s'acostaven; es varen endinsar pels boscos

del Bruc, amagats entre les plantes i atents al pas dels que s'acostaven... El francès ordenà l'atac; els nostres aguarentaren amb peu ferm, però començaren a cedir, car les forces eren inferiors en gran nombre; però, de sobte, el retruny d'un timbal es deixà sentir. Els catalans agafaren més coratge. El general francès estava cregut que havia de lluitar amb tropes regulars. La tradició ens assegura que aquell timbaler era un marrec d'onze anys, que des de dalt d'un turó procurava, amb desesperada energia, animar els catalans i enganyar els enemics simulant tropes que no existien. Sigui com sigui, el francès, en aquella batalla, va ésser vençut; l'heroisme dels sometents, dels catalans de Manresa i Martorell, va fer possible la derrota d'un dels generals més grans d'aquella guerra; les penyes, els boscos verds i esponerosos del Bruc, aquelles muntanyes montserratines tan volgudes per nosaltres, varen ésser testimonis de les lluites més glorioses del nostre poble.

I sembla talment que l'orgull de veure l'heroisme d'aquells braus catalans hagi fet que aquestes muntanyes siguin tan belles, que aquell que les veu digui: «Son inigualables»... Sí, deu ésser, naturalment, l'orgull de conèixer més que ningú la valentia d'aquells herois del Bruc, de conèixer més segur que ningú la història d'aquell vailet d'onze anys que amb la seva audàcia intel·ligent feia possible arribar el retruny del seu timbal al més profund dels cors dels catalans, i que aquell generalot francès marxés amb una «seba» més gran que una torre. Aquell dia Catalunya es guanyava un lloc d'honor en la història de les guerres d'independència.

És aquesta la gesta del Bruc, amigues. Ni més, ni menys que això que us acabo de contar és el que m'explicava el meu avi quan, de petita, estava escoltant-lo a la vora de la llar de foc, i així és també com ho conta la nostra història.

ANNETA

## VOLUNTÀRIES DE DEFENSA PASSIVA

No és una casualitat que l'Aliança Nacional de la Dona Jove hagi rebut la felicitació del Consell Directiu de la Conselleria de Defensa Passiva de la Generalitat de Catalunya... No és una casualitat, perquè tindrem sempre present que aquesta vegada la felicitació ha estat justa, ja que l'Aliança, en l'aspecte del voluntariat de Defensa Passiva, s'ha destacat d'una manera considerable.

Calia formar ràpidament els grups de Defensa Passiva a Barcelona, que en cas de bombardeig anessin a socórrer aquells casos que altres serveis oficials sanitaris no poden assistir moltes vegades. I el nostre Govern de la Generalitat va demanar amb urgència els voluntaris que volguessin inscriure's a la llista d'honor d'aquells que silenciosament estan fent un admirable treball per a la victòria. L'Aliança Nacional de la Dona Jove va enviar-li de seguida setanta noies, que, segons informes, han demostrat en tot moment ésser dignes de la història admirable del nostre poble.

Setanta noies de la nostra Aliança figuren a la llista d'honor de Defensa Passiva. Les coneixeran els infants que hauran d'ésser desenterrats de les runes que produeix la metralla feixista; les coneixeran les dones i els vells que algun dia veuran la llar destruïda pels invasors i llur vida en greu perill. Les noies de la nostra Aliança es faran dignes de l'admiració del poble de Barcelona, i nosaltres, que no figurem en aquesta llista per afers que ens ho impedeixen, saludem amb tot el nostre entusiasme les valentes companyes de Defensa Passiva.

LLUISA

## Muntanyes del Canigó

Diu la cançó:

Muntanyes regalades  
són les del Canigó,  
que tot l'estiu floreixen,  
primavera i tardor.

Jo que no l'aimo gaire,  
jo que no l'aimo, no,  
jo que no l'aimo gaire  
la vida del pastor.

És una bella cançó catalana, molt antiga; ja la cantaven els nostres avis; de menudes l'hem sentida i l'hem apresca; de grans, encara la recordem amb enyorança, perquè ens rememba aquells dies de la infantesa, dolços dies que, malgrat les amargors d'una existència pobra, erem feliços, rodejats d'una alegria infantívola que ens privava de veure tota la crua realitat de la vida... Però per què recordar això? No parlàvem de les muntanyes del Canigó?... Dones parlem-ne... Aquestes belles muntanyes catalanes són allà dalt, prop dels Pirineus, muntanyes catalanes que donen l'abraçada a les de França; muntanyes menudes, menudes, de lluny, però que de prop són grans, grandíssimes. Aquestes muntanyes coneixen molts pastors i pastores: són aquells xicots i minyones que anaven durant tot el dia a pasturar el bestiar, a capturar-se'n, a amanyagar-lo, i fins i tot, segons diuen, hi havia minyones que no havien baixat mai a terra plana; tota la vida la passaven allà dalt, lluny, molt lluny del grup de cases que formaven el poble, i es casaven també a la muntanya amb la pastoreta veïna, la noia de les trenes rosses com el fil d'or i de la cara bruna, i aquelles muntanyes regalades, que tot temps floreixen, eren el niu d'aquells pastors feliços.

I ja que parlem de cançons, de les típiques cançons del nostre poble, parlem també d'aquella tan bonica que ens diu quelcom de l'Empordà:

Cap a la part del Pirineu,  
vora els serrats i arran del mar,  
s'obra una plana riallera  
que és l'Empordà.

L'Empordà, les terres gironines que tenen tradi-



Diu la cançó:  
són les del Canigó...  
Muntanyes regalades

cions admirables; la mare de la sardana, del nostre ball bonic; l'Empordà, la terra més bella de Catalunya, terra verda i mar blava, costa divina que ens extasia en mirar-la, i contemplant-la ens hi passem hores i hores com si es tractés d'un somni; és tan bell el panorama que per tot arreu ofereix l'Empordà, que els catalans que en són fills estan joiosos, molt joiosos, de tenir per mare terra aquell bell tros de Catalunya.

És el lloc que té més pastorettes, les minyones encisadores d'ulls profunds i trenes daurades; nosaltres les hem vist curar dels ramats, les hem vist treballar, i després, quan la feina ho ha permès, les hem vist dançar deliciosament la bella sardana, que va néixer a aquell tros de terra tan bonic.

I com aquestes cançons tan nostres, totes les quals tenen un record sublim d'allò més bonic de la nostra terra, n'hi ha d'altres, moltes altres que totes coneixem, i per a sintetitzar-les com una senyera gloriosa que s'enarbola al cim d'un bell turó pireneic o montserratí, ressona als nostres cors l'himne de Catalunya:

Catalunya, triomfant,  
tornarà a ser rica i plena,  
endarrera aquesta gent  
tan ufana i tan superba.  
Bon cop de falç.

T. P.

## NOIA CATALANA:

L'Aliança Nacional de la Dona Jove et crida per a que des de les seves files defensis la independència i la llibertat de la nostra amada Catalunya.



La sardana és la dansa més bella de totes les danses que es fan i es desfan.

# Heroicos soldados ¡salud!



Es hoy la voz juvenil, alegre y serena de las muchachas quien os saluda por vuestro comportamiento. Es a nuestros soldados ascendidos en la lucha y mil veces merecida su recompensa a quien las muchachas emocionadas dirigen su palabra. Es a vosotros, soldados, aviadores, marinos, tanquistas, del cuerpo de tren, héroes todos de nuestra independencia, a quien miramos con orgullo y admiración, viendo en vosotros a los defensores de una causa de paz, de cultura y de trabajo.

Vuestro esfuerzo digno y generoso, vuestro gesto de verdaderos españoles, está latente en nuestro corazón. Estamos seguras de la victoria, porque nuestra Patria cuenta con hombres como vosotros, héroes que en la dureza del combate saben colocarse en los primeros puestos de nuestro Ejército. Nosotros sabremos bien tomar vuestro ejemplo, conquistaremos los puestos de responsabilidad en el trabajo, nos superaremos también en lo más duro de éste. Os admiramos, y hemos abrazado a vuestras madres y a vuestras novias cuando han venido contentas a enseñarnos la carta donde les decíais que habíais sido ascendidos.

Sea, pues, para vosotros nuestra más entusiasta felicitación y nuestro firme deseo de trabajar hasta aplastar al fascismo.

¡Vivan nuestros gloriosos soldados ascendidos en la lucha! ¡Viva el Ejército Popular!

# Viaje



## al frente

El 31 de abril no dormimos; esperábamos los autocars para marchar al frente.

Nuestras muchachas, junto con las muchachas y mujeres de las demás organizaciones: Libertarias, representantes de la Generalidad, Alianza de la Dona Jove, Unió de Dones y Mujeres Antifascistas, todas confundidas en un mismo anhelo, marchamos el 1.º de mayo a visitar nuestros queridos soldados.

¡Con qué alegría nos recibieron!

Con motivo de esta fecha, que tanto significado tiene hoy para nuestra patria, se habían preparado en todas las Divisiones que no estaban en combate, actos de confraternización con la población civil.

Intervinimos en ellos. ¡Con qué emoción nos escuchaban! Cada palabra nuestra les llegaba al corazón. Es que veían en nosotras a sus madres, a sus esposas, a sus novias, que venían a traerles su voz de aliento para luchar hasta el final.

¡Cuánto cantamos! Las gruesas voces de los soldados y sus toscos semblantes se mezclaban con las caras sonrientes y las voces claras de las muchachas.

Les contamos todo nuestro trabajo en la retaguardia, nuestra lucha contra los emboscados, acaparadores, bulistas; la preparación de la mujer para la producción. Conversamos mucho, todos nos daban consejos, todos nos prometían ayudarnos.

—Trabajad juntas, muchachas —me decía un veterano—; yo estuve en muchas batallas, por eso os digo, las balas del enemigo tanto matan a los de una como de otra organización, a los de España como a los de Cataluña. ¡Luchad, luchad todas juntas, muchachas! Tomad ejemplo de nosotros, que luchamos unidos para defender nuestra España, nuestra Cataluña.

Otro muchacho muy joven, voluntario, nos decía:

—¡Pero es que todavía no os han incorporado a la producción? No comprendo, muchachas, no comprendo, con la necesidad de soldados que tenemos.

Otros nos pedían libros, revistas, ropa interior, artículos de aseo, etc., etc.

Ellos prometieron conquistar nuestra victoria. Nosotras, ayudarles con nuestro esfuerzo, con nuestro sacrificio. ¡Todos juntos a conquistar un mañana feliz!

¡Muchachos, hemos adelantado mucho desde entonces! Unión de Muchachas ha lanzado la consigna: «Lavaderos para nuestros soldados.» Ya hemos organizado uno que marcha formidablemente.

¡Lavaderos para todas las Divisiones! Tenemos un pequeño taller, nos han enviado tela del frente y ya empezamos a coser ropa interior.

Y algo más, ¿sabes, soldado? Tenemos preparada para ti una sorpresa. Hemos organizado un envío de paquetes al frente. ¿Sabes de qué se trata? Pues mira, todas las semanas os llevaremos los paquetes que vuestras madres, hermanas, novias, etcétera, nos traigan para vosotros.

Cada semana una División.

¡Qué contentos están vuestros familiares!

Y vosotros, ¿qué opináis?

# Somos hermanos...



En un pueblo de la costa catalana se encuentran nuestros heridos internacionales que ahora marcharán a sus países, donde seguirán la lucha y ayuda por España.

Durante varios días hemos ido a verlos. Nos acogían con grande entusiasmo. Allí íbamos las muchachas de España y Cataluña a llevarles el espíritu de nuestra alegría y cariño. El día anterior a nuestra visita se les avisó y nos prepararon grandes sorpresas.

Cada grupo de internacionales preparó un periódico mural dedicado a las muchachas. Allí se improvisó una pequeña fiesta, una velada.

Todos cantamos canciones de paz, de trabajo, de lucha. No importaban los idiomas: la misma música, el mismo sentimiento.

Y allí, rodeadas de nuestros camaradas, hablábamos con ellos, como podíamos. Hablar bien nuestro castellano, no es aquí igual que en el Ejército enemigo, que imponen su habla extranjera.

Todos nos dicen lo mismo: que se marchan apenados porque abandonan España, su Ejército, su gente, pero por otro lado, tienen una labor enorme, una gran lucha que sostener para seguir trabajando por España.

Un camarada negro que está con nosotras nos dice:

—¡Qué pena me da irme de España! Me habéis acogido como un hermano, no miráis que soy negro, no me consideráis como de una raza inferior... Y ahora me llevo el recuerdo animador de nuestra lucha... Allí trabajaré por España.—

Un camarada chino —pómulos y ojos inconfundibles—, nos habla sonriendo. ¡Qué fuerte es! Así debe de ser la juventud que ahora lucha en China.

—Yo marchó contento. ¡China, España! ¿Qué más da? Allí

no puedo luchar en el frente porque soy mutilado, pero trabajaré en la retaguardia, aplicando la experiencia de nuestra lucha en España. China es mi patria. España también. Allí, como aquí, echaremos y aplastaremos al invasor fascista y conquistaremos una nueva juventud.—

Y ahora habla la Alemania oprimida por el látigo de Hitler, la Alemania que espera su momento de rebeldía para limar y sacudir sus cadenas.

—Yo, en cambio... no puedo ir a mi país, no encontraría a mi familia, a nadie... me cogerían... Pero no importa, muchachas, en otro país, trabajaré y lucharé más precisamente por eso, seguiré luchando por España. No importa, muchachas, no importa.—

Así nos hablan todos. Y las muchachas de España y Cataluña les decimos:

—¡Partid contentos, camaradas! No creáis que por ser ya inútiles para la guerra, habéis terminado vuestra labor. No, precisamente ahora es cuando más energías debéis tener para proseguir la lucha en vuestros países. ¡Trabajad, trabajad con entusiasmo! Os lo piden las muchachas, toda la juventud, nuestro Ejército Popular, la generación que nace bajo el fuego de los cañones y el derrumbar estrepitoso de las casas y los hospitales de sangre. ¡Nosotros libertaremos al mundo del fascismo!—

Y siguen las canciones y las risas.

Es hora de despedirnos. Nos volvemos a Barcelona, a seguir trabajando.

—¡O'Key, muchachas de la Unión!— nos dice alegremente el camarada negro.

—Salud, blanquito— le contestan nuestras muchachas.

L.

## VOLUNTARIOS

### “Joven catalán, español:

¡Acude al llamamiento que te hace el tambor del Brucl  
¡Defiende la independencia de Cataluña y España!  
¡Conquista para ti un porvenir luminoso, de paz, de trabajo y de cultura!  
¡Alístate en los batallones del Brucl! ¡Nosotras ocuparemos los puestos que vosotros dejéis vacíos en la producción!»

Esto han dicho nuestras muchachas durante las pasadas semanas a toda la juventud catalana y española que aun no se ha incorporado al Ejército Popular.

Y lo mismo decimos ahora, desde las páginas de nuestra revista.

Que se marche contenta y confiada en nosotras la juventud que se incorpore. Que no tema que las máquinas abandonen su ritmo acelerado. Nosotras ocuparemos los puestos de la producción, haremos que no se note para nada vuestra falta; aún más,



añadiremos la producción hasta el máximo. Nos capacitaremos y ayudaremos a conquistar la victoria.

Esta es la promesa firme e inquebrantable que las muchachas españolas y catalanas hacemos a los voluntarios de nuestro Ejército Popular.

# LA CARTA

## CUENTO EN UN TRANVIA

Cuando apareció, cabeceando lentamente, aquel tranvía disco 27 tan fervorosamente esperado durante catorce minutos, el grupo numeroso que le aguardaba junto a la parada, apretó sus filas disponiéndose a la «batalla».

Parecía mentira que aquella pequeña muralla humana pudiera introducirse dentro del tranvía, ocupado ya por otra nutrida representación ciudadana que le rebosaba por las plataformas y por los estribos.

Sin embargo, el milagro se hizo. Nadie quedó fuera.

Felisa se sintió arrastrada por una fuerza potente y avasalladora... Notó que la subían a la plataforma posterior y que la seguían empujando cada vez con más intensidad... Pensó que —si no tomaba medidas— la harían salir, con la misma facilidad que la subieron, por la puerta opuesta...

Se agarró con fuerza a una barra metálica, fría y sudorosa. «Resistir es vencer», pensó



sonriendo, y aguantó el empuje final de la gente, que se acoplaba despacio hasta quedarse ya, quieta, cómoda...

El tranvía emprendía de nuevo su marcha monótona.

En su modesto bolso de charol negro, llevaba la carta de él, que aún no tuvo tiempo de leer, por la prisa ineludible de marchar al taller. Sentía una curiosidad enorme por leerla, por saber qué le diría él, desde allí lejos, en aquel pliego menudo, doblado en cuatro partes...

Hizo un esfuerzo y logró abrir un par de centímetros el cierre niquelado del bolso de mano... Bajando los ojos, se podía ver algo de la carta... Las primeras palabras tan sólo.

Un hombre gordo, que estaba a su lado, había subido los brazos rollizos para abultar menos... Uno de sus codos tropezaba ahora con la mejilla izquierda de Felisa. Ella le miró seriamente, para advertirle. El hombre gordo sonrió disculpándose, con su carota enrojecida por la postura incómoda.

—Discúlpeme... A mí también me empujan... Discúlpeme...—

Después retiró su codo hacia atrás, precisamente hasta tocar la inofensiva nariz de otro de los heroicos pasajeros de la plataforma.

Ella se vió, así, un poco más libre, menos ahogada. Podría, tal vez, leer...

Bajó los ojos hacia la carta:

«Mi querida Felisa —decía—, me alegraré que al recibo de esta...»

El tranvía paró de improviso. Una nueva avalancha humana asaltaba los estribos, desde las aceras amplias de la Plaza de España... La presión en torno a Felisa aumentó considerablemente. Pudo, sin embargo, sujetando con la punta de los dedos la carta, leer algunos párrafos sueltos, incompletos:

«Le hemos puesto tu nombre a nuestra antitralladora: Felisa... Cuando yo tiro con ella por las noches, dice el sargento Blasco: «Ya está ése pelando la pava...»

«...Comimos cabrito asado con setas el jueves. Yo me acordé de ti más que nunca, Felisa, y no me supo tan bien como si tú lo hubieras comido conmigo...»

Apretujada, olvidada dentro de la plataforma repleta, ella sonreía con esto...

«Comimos cabrito... Me acordé de ti más que nunca...»

¡Eso sí que era un recuerdo romántico, tierno, y no muchas tonterías que ella había leído en las novelas!

«Romanticismo asado, con setas», pensó... Y sonrió todavía más abiertamente...

El hombre gordo de los codos agresivos, la miraba con asombro. Se puso serio y siguió leyendo:

«Me han ascendido a cabo, chiquilla. ¡A cabo! Dicen que me he portado bien cuando lo de Tremp... Yo aquí me doy mucho postín con eso de que tú fabricas material de guerra y eres obrera de choque, o como se llame... No se quieren creer que todas las balas que gastamos en este frente las haces tú y tus compañeras de trabajo. Dicen que soy un «exagerao». Pero tú me lo escribiste y yo lo creo...»

Felisa volvió a leer de nuevo, con avidez. No cabía duda. Le habían ascendido... Por valiente, por bueno, por jabato, por simpático, por todo...

Y ella obrera, «obrero de choque o como se llame...».

Querría contestarle con otra carta alegre, diciéndole que ella también había ascendido a algo, pero ¿a qué?

Recordó que el Gobierno acababa de hacer público que se premiaría a los héroes de la producción con una medalla... «La Medalla del Deber...».

Ella se la ganaría, como fuera, haciendo un esfuerzo más, lanzando la máquina a más velocidad, disparando la prensa automática hasta el límite, más allá del límite...

El ya era cabo. Un mando del Ejército del Pueblo... ¡Un mando!

Le entraron ganas de gritar, de saltar, de dar vivas, de subirse a los faroles como cuando era chica...



Pero no podía. Docenas de personas quietas la apretaban, le sujetaban los brazos y las piernas dentro de aquella plataforma abarrotada...

\*\*\*

Cuando el tranvía llegó al final de trayecto, se apeó de un salto.

El hombre gordo de la cara congestionada, bajó también, después de ella, balanceando la bola mantecosa de su cuerpo.

Felisa volvió a él, con los ojos brillantes:

—¿Sabe usted? ¡Le han ascendido a cabo, a «cabazo»! ¿Se entera usted? Y yo me ganaré la «Medalla del Deber». Sí, no ponga usted cara de idiota: ¡me la ganaré! Y yo le quiero a él, le quiero con toda mi alma...—

Se alejó calle arriba, brincando casi, en vez de andar...

El hombre gordo de los codos importunos, se quedó parado, en mitad de la acera, lanzando su vocecilla de asombro:

—¡Pero, muchacha! ¡Pero, muchacha...!—

En nuestro próximo número  
podréis conocer la vida de

**MARIANA PINEDA**

víctima de la lucha por nuestra  
INDEPENDENCIA.

Nuestras muchachas comprenden el inmenso papel de la juventud en nuestra lucha. Por eso quieren colaborar.  
La Alianza Juvenil Antifascista debe contarlas como una de sus mejores ayudas.



# Las cartas que nos llegan

## Al C. N. de Unión de Muchachas Españolas

Queridas camaradas: He leído el primer número de la revista **MUCHACHAS**, y al verlo me ha venido a la cabeza la idea de que vosotras podéis ayudarme en una cosa que me sucede y que necesito resolver.

Yo he venido del Norte, soy de un pueblecito de Asturias. Sólo tengo a mi madre. Mis hermanos, dos soldados, han quedado prisioneros de Franco.

Nunca me he separado de ella, es ya viejecita. Yo la quiero mucho, sólo tengo a ella y a un muchacho que está en el frente, que le conocí en Gijón, y nos hicimos novios.

Pero hay una cosa que me hace sufrir, y es que hace una semana trabajo en un taller; las compañeras, después del trabajo, que termina a las seis de la tarde, van unas a una academia, otras a algún centro cultural de la juventud, otras van a pasear o a lo que quieren.

Y yo no puedo ir a ningún sitio, en cuanto voy a mi casa después de las siete se enfada mi madre.

No sé qué hacer, no puedo aprender, apenas sé leer y, además, me aburro sin ver a nadie, nada más que a las compañeras de mi taller.

La semana pasada vino mi novio con permiso, sólo unas horas, y sólo le pude ver el tiempo que se tarda del taller a mi casa. Eso me da mucha rabia.

Yo quisiera que vosotras me dijerais cómo vuestras madres os dejan hacer lo que queréis. Decidme qué cosas les habéis dicho para convencer a la mía de que yo soy joven, que tengo que vivir de forma distinta, que tengo que estudiar y conocer cosas nuevas.

Mi novio me habla en sus cartas de cosas que no sé contestar. ¡Qué contento se pondría si yo supiera más! Es tan listo, si vieseis qué de cosas sabe.

Además, después de coser, yo podría hacer otra cosa. En estos tiempos trabajar sólo siete horas me parece muy poco.

Bueno, espero que me contestéis pronto.

No sé qué hacer para que no se enfade mi pobre viejita. ¡Pobre, es tan buena, me quiere tanto! Se cree que si no estoy a su lado, me van a matar o me va a suceder algo.

Os agradeceré mucho que me contestéis. Saludos antifascistas.

JUANITA AREVALO

Querida amiga Juanita:

Hemos leído tu carta y lo primero que te decimos es que no te desespere. Que tengas paciencia y hagas lo que te vamos a decir.

Mira, a casi todas las muchachas de nuestra organización les sucede lo mismo que a ti. Muchas hemos conseguido muchas cosas ya, pero hemos tenido que tener paciencia.

Nuestras madres nos quieren tanto que constantemente temen y se preocupan por nosotras. Han vivido en una situación que se consideraba como misión de la mujer solamente estar en casa y cuidar los hijos, entre mil apuros y sufrimientos. Nuestros enemigos nunca han querido que las mujeres aprendiésemos nada, para que no pudiésemos protestar y rebelarnos contra esa vida de esclavas.

Llevas razón, Juanita, tú debes trabajar más y aprender más, para ser más útil a nuestra guerra y para que tu novio luche orgulloso de ti.

Tienes derecho a conquistar una vida nueva, y tienes que ser tú misma con tu trabajo y tu estudio.

Hoy las muchachas no son como antes. Hoy, además de las cosas del hogar, que siempre es trabajo nuestro, además de cuidar y atender a los niños que en el futuro podamos tener, tenemos derecho a estudiar, a trabajar lo mismo que nuestros compañeros.

Hoy, que casi todos los muchachos están en el frente, ¿quién si no las mujeres, y sobre todo las muchachas, van a trabajar aquí? Si esto no hacemos, ¿quién trabajará en las fábricas, quién estudiará para formar los médicos, los maestros, los ingenieros? ¡Pues las muchachas tienen que ser!

Dile a tu madre que tus hermanos, que están allí prisioneros, luchan porque no quieren que tú, su hermana, vivas como ha vivido ella, que tanto ha sufrido para sacaros adelante. Que luchan y sufren porque tú seas feliz y dichosa. Y dile que no tenga miedo. En la España republicana se respeta



## Nuestro Gobierno de Unión Nacional

En su reciente declaración, ha interpretado justamente los anhelos y el sentir populares de los soldados que se batían en las trincheras del Ejército de la Producción, de las muchachas, de toda la juventud.

Cada punto de la declaración es una palpación de todo español, de todo catalán. Nos hablan de libertad, de justicia, de una grande y verdadera Democracia.

La juventud, nosotras las muchachas, nos sentimos plenamente identificadas con el

**10.º Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.**

Nosotras sabemos lo que esta sencilla frase significa. Un porvenir nuevo, luminoso, verdaderamente juvenil.

No volver nunca, jamás, a la ignorancia, a la incultura, a la decadencia física.

¡Institutos, escuelas, universidades para nuestra juventud heroica, trabajadora, luminosa! ¡Campos, deportes, salud, optimismo! ¡Más energía, más potencia, más ritmo en las máquinas, en la producción! ¡Fortaleceremos nuestra inteligencia, nuestro cuerpo! ¡España, Cataluña, libres y cultas!

Nosotras sabemos lo que esto significa. Por eso, en nuestro programa de Unión de Muchachas Españolas, tenemos también un punto que dice:

«Una inteligencia sana en un cuerpo sano». Nosotras queremos que los campos de deporte no sean privilegio de unos cuantos sino de toda la juventud. Queremos practicar el deporte porque mejoraremos nuestra raza, tendremos más energía para el trabajo y todas las tareas nos serán más agradables.

Señor Negrín: ¿interpretamos también nosotras los deseos de nuestro Gobierno? Sabemos que sí. Al lado del Ejército que combate en el frente están las muchachas, en el Ejército de la Producción.

¡Salud a nuestro Gobierno de Unión Nacional!

y se quiere a las muchachas; se las lleva, incorporándolas al trabajo y al estudio. Dile que no te sucederá nada, que tú también quieres que ella esté contenta de ti, como todas las madres lo están cuando sus hijos son trabajadores y estudiosos. Y verás cómo se va convenciendo, pero no la hagas enfadar; todo se consigue y más si según te va dando esta libertad tú la sabes aprovechar bien. Nosotras te ayudaremos todo cuanto podamos. Y bueno, sigue así con ese entusiasmo que hoy sienten las muchachas de nuestra patria y verás cómo vences todas las dificultades.

Cuenta con nosotras en todo cuanto necesites.

Desde hoy eres nuestra amiga. Muchos abrazos.

EL C. N.

- 13

ARCHIVOS  
ESTATALES

# Nosotros y ellos

## Allá... ...y aquí



La ceremonia tuvo la sencillez de su propio amor, tan sencillo y tan bueno.

El juez preguntó:

—¿Quieres por esposa...?—

Y Pablujó dijo:

—Sí.

—¿Quieres por esposo...?—

Y Ana María dijo:

—Sí.

—Estáis unidos ante la ley...—

Fué muy sencillo. Pablujó había dicho:

—Juntos seremos más fuertes para trabajar.—

Y Ana María:

—Sí. Porque nos queremos.—

El, mecánico, en la fábrica de material de guerra; ella, costurera, en los talleres de Intendencia. Y en su vida de familia nueva una intimidad honda y sentida y la esperanza de un mañana mejor y el deseo de trabajar por él. Olas de barbarie incontenible ahogaban a Asturias, cada día un poco más. Y hubo uno en que la anegaron por completo.

Era como si ya no hubiese sol. A Pablujó, después de una detención, le obligaron a seguir trabajando. Necesitaban obreros especializados. Disminuyó el salario, pero aumentaron las horas de trabajo y la vigilancia. Y aumentaron también, hasta el delirio, los precios de las cosas más indispensables. Ana María ya no trabaja. Su puesto lo ocupa una antigua afiliada a los sindicatos amarillos que no era como ella, sospechosa de simpatía con los rojos.

Franco había dicho: «Ni un hogar sin pan.» Pero en la casucha de Pablujó y Ana María se sufría hambre. Y, sin embargo, era un hogar: estaban casados, se querían y un hijo empezaba a formarse en el seno de ella. Indudablemente, un hogar.

Y para resolver el problema, ya que no había que pensar en dar pan a los obreros —¿a quién se le ocurre?—, Franco decidió anular los hogares, legalmente y por decreto. Salíó la orden en todos los periódicos: «Quedan anulados todos los matrimonios civiles realizados después del 18 de julio, con separación inmediata de bienes y personas.»

Las damas catequistas visitan, entre ascos y aspavientos, las casas de los obreros. Husmean y escudriñan en sus vidas y no es sólo el malestar de su presencia indeseable la consecuencia de su visita. A menudo los pelotones de vigilancia se presentan para llevarse consigo a los que, pese a las órdenes monstruosas, no quisieron deshacer su hogar. Pablujó está entre éstos. Con Ana María, unidos en un afán común, había trabajado con alegría. Con ella, unidos en el dolor y la esperanza, era menos duro el momento presente. Y ahora no podía dejarla. Necesitaba estar con ella para que sostuviese su ánimo y para cuidarla y cuidar a su hijo futuro. ¿Pero qué le importaban a Franco todas estas majaderías? Pablujó fué a la cárcel. «Elemento peligroso, rebelde a las órdenes del Gobierno Nacional.» Ana María vive cada día una nueva miseria que manos amigas procuran, en secreto, aliviar un poco.

Los procedimientos brutales del fascismo han conseguido la «separación de bienes y personas». Pero lo que no lograrán conseguir nunca es la separación de anhelos y esperanzas comunes por la paz, el hogar y el trabajo, ni podrán evitar que una ola inmensa de vida, que lucha por serlo, les barra a ellos, y hasta a su recuerdo.

Cuando Pablujó y Ana María se casaron, humeaban aún las ruinas de Guernika, pero Cangas de Onís todavía no había sido destruído. Bilbao era ya un feudo de los invasores, pero la zona asturiana estaba en pie firme sobre sí misma, sobre su propio dolor y sobre el dolor de sus hermanos vascos.

Entonces se casaron Pablujó y Ana María.

En las fábricas el trabajo es duro y en el frente las horas están erizadas de peligros. Pero en todas partes hay una alegría de vida que empieza y un entusiasmo enorme de defenderla como lo que es, como la propia vida.

Ellos y ellas han aprendido a mirarse a los ojos y a sonreírse con una sonrisa clara como la luz misma. Es otra cosa que hemos aprendido en esta lucha tan llena de enseñanzas. El amor en todo lo que tiene de bueno y de limpio, en todo lo que tiene de sencillez y vida.

Abundan como nunca los hogares jóvenes. Ya no es un problema la casa, las pequeñas necesidades de cada día. Ya no se piensa con temer en la posible llegada de un hijo, que aumenta las preocupaciones y grava el presupuesto exiguo. El hogar ya no hace equilibrios en la cuerda floja del trabajo inseguro.

Y cada uno de nosotros en la lucha y en el trabajo lo sabemos. Y sabemos que es uno de nuestros objetivos esenciales. La defensa del amor como la expresión más clara de la vida y de la juventud.

Por eso se casaron entonces, precisamente entonces, cuando él estaba tan mal herido, Luisa y Fernando. Había pasado él muy cerca de la muerte cuando aquella granada le arrancó el brazo en los días de lucha dura en el Jarama. Pero ganó él, ganó su juventud sana y fuerte, y su primer instinto de afirmarse en la vida, de incorporarse a ella de nuevo después de estar tan cerca de perderla, fué preguntarle a Luisa: «¿Nos casamos?»

Y se casaron. Dos vidas juntas en un mismo camino de lucha y de esperanza, en un mismo presente y en un mismo mañana, que se está concretando en el hijo que nacerá muy pronto y cuyo destino se discute ya.

—Desde luego, es chico, ¿Pero tú sabes? Lo esencial no es esto. Lo más importante es que tendrá dos bracitos y que vivirá en un mundo mejor. Y él sabrá que es mi brazo perdido y tu vida de trabajo junto a la mía y todas nuestras vidas jóvenes dadas a la lucha con amor y alegría lo que ha forjado para él, para todos ellos, ese mundo mejor. Ese mundo donde el amor adquiere el valor más alto de la vida y el hijo es la concreción viva del amor.—

GABRIELA



**Hitler y Mussolini quieren esclavizar y embrutecer nuestra juventud, pero las armas de nuestros soldados luchan por impedirlo y por liberar a la juventud que ellos tienen oprimida, por conquistar una era de paz, de cultura y de felicidad.**



# Las MUCHACHAS *estudiantes*

*se CAPACITAN intensamente*

en los institutos y en las universidades. En los institutos, metidas en la sala de brigadas, se las ve ampliando apuntes, leyendo libros que el profesor no ha señalado en sus explicaciones. En los pasillos comentan con sus compañeras cómo ellas contestaron, ampliadas con

han abandonado los estudios. En todos los pueblos de España y de Cataluña las brigadas de choque para el estudio, los grupos de supercapacitación, se han convertido en grupos de especialización en una materia, para incorporar a sus miembros a trabajos prácticos referentes a esta materia.

Merecen entre éstos especial atención, los del Instituto «Luis Vives» de Valencia, con Mercedes Sampredo a la cabeza, que han sido

¡Bien por las normalistas!  
¡Estudiantes catalanas y españolas! Como muchachas que somos tenemos un puesto en la lucha.  
¡A imitar el ejemplo de estas muchachas abnegadas!

## «Hijo de Mongolia»

Caminos polvorientos y verdes pastos en la libre Mongolia, en la pequeña república mongol.

Pueblo humilde, sencillo, de ritos y costumbres legendarias, soñador y sentimental.

Dulma, una pastora oriental, es la protagonista.

Dulma es una joven muy bella. Tres hombres la cortejan: un chofer, un mongol rico y el tercero es Tsvesen, un simple pastor, un hijo de la montaña, noble y heroico.

Tsvesen es un hombre de sentimientos naturales, nacido en una Mongolia libre, pero que conserva arraigados los fanatismos supersticiosos de sus antepasados.

«Dulma será para ti, si comes un fruto exuberante que crece en un jardín de ensueño, allá lejos, hacia Oriente.»



Las muchachas del Instituto Escuela de Barcelona.

párrafos que nadie conocía, la lección del día. Las muchachas, con entusiasmo magnífico, se incluyen cada vez más en las brigadas de choque para el estudio.

Y en las universidades las brigadas de choque para el estudio aumentan de número. Cada año nacen nuevas. Nuevas estudiantes de la España republicana.

*se INCORPORAN a los PUESTOS TÉCNICOS y CULTURALES*

en fábricas, laboratorios, ministerios, etc. Con motivo de la última ofensiva del ejército invasor, cientos y cientos de muchachas

los portavoces de este movimiento. Las normalistas de Valencia han elevado a la Dirección General de Primera Enseñanza, la decisión de ocupar guarderías, escuelas, establecimientos culturales y sanitarios, con el fin de dejar libre salida a todos los compañeros que los ocupaban y que han de incorporarse a las filas del ejército.

Las muchachas de la Normal del Estado, de Cataluña, no han quedado atrás. También han elevado una resolución al Consejero de Cultura de la Generalidad, la magnífica decisión de incorporarse a aquellas tareas propias de su capacidad que fuere necesario. Además, en las horas libres de clase, confeccionan prendas para los niños y para los soldados.



También en los frentes trabajan los estudiantes.

Y Tsvesen, el ingenio pastor, engañado por el monje vendido al rico mongol, marcha creyente, a caballo, hacia esa tierra lejána.

Después de numerosas aventuras en ese país lejano, el Manchukuo, el pastor retorna a Khalka, a su libre Mongolia. Sabe ya que tras sí deja un pueblo oprimido y que atenta contra la libertad de su país.

Dejó su país por el amor, regresó por la libertad, la defensa y el amor a Mongolia.

Dulma, la pastora, volverá a cantar y a sonreír, y Tsvesen puede, nuevamente, vagar alegre por entre los prados verdes, feliz por pertenecer a un país libre, por ser hijo de la Mongolia.

\*\*\*

*Hijo de Mongolia* es un film que descubre la verdadera vida de esta región oriental.

En esta producción, de origen ruso, se establece la diferencia que existe entre los pueblos mongoles que rigen libremente sus destinos, con la conciencia de su nacionalidad reconocida, y los pueblos del Manchukuo, sojuzgados al dominio de los militares japoneses.

**Muchachas, sed las mejores en el estudio, aprended y aprended.**

**España y Cataluña necesitan una generación culta. Los institutos y las universidades se abren para nosotras.**



# EL HIJO DE LA MONGOLIA

(Ver página 15)

Dulma, la dulce pastora mongola, se ríe de las ofertas que le hace el rico mongol a cambio de su amor. Ella no quiere el dinero, quiere a Tsvesen, el pastor mongol heroico y sencillo que daría su vida por la independencia de su patria.